

“El congreso debe abordar una estructura operativa para los tiempos actuales”

PERIODICO CNT :: 06/08/2015

La historia de la CNT es una historia de grandes errores y grandes aciertos, y debe ser analizada de forma crítica, lúcida y desapasionada

Entrevista al actual secretario general Martín Paradelo, quien reflexiona sobre la actualidad de la CNT, su presente y futuro, así como el peso de la historia en la organización, entre otras cuestiones.

F. Hereña | Periódico CNT

Martín Paradelo Núñez (O Barco de Valdeorras, Ourense, 1981), comenzó a militar en el 2003 y es licenciado en Historia del Arte y trabajador en varios sectores desde los 18 años. Recientemente, ha compaginado el trabajo en el campo de la arqueología con la redacción de su tesis doctoral, “que por fin he terminado”. Autor de obras como *Con sumo control. Consumo, control, deseo, dominación*, publicada por la editorial Piedra Papel, y *La imagen en el retrovisor*. Alcance crítico de los medios de representación cinematográficos en cuanto al sentido social del espacio urbano, editado por la editorial Ellago. Cuando termine su gestión anhela “retirarme al grupo de acción sindical local, donde podré por fin retomar la militancia de base”. Se muestra convencido de que los movimientos sociales “han adaptado una manifestación muy epidérmica de lo libertario” que ha permitido un discurso semejante al libertario “pero que en la práctica se ha visto vacío de contenido, reducido a la estética, o mejor, al slogan”.

Su análisis de lo que acontece en los últimos años percibe “la emergencia de líderes carismáticos, arrojados por nuevas masas. Yo veo los movimientos sociales post-15M más en relación con la idea marxista de la relación asamblea popular-partido-líder carismático, que con el desarrollo libre de la organización social libertaria”.

Pregunta.- ¿Qué significa esta responsabilidad al frente de un sindicato como CNT?

Respuesta.- Para mí y para todos los miembros del Secretariado Permanente es una responsabilidad inmensa. Debemos estar a la altura de las exigencias de una organización que debe convertirse en referente para la clase obrera en un momento en que esta clase obrera está sufriendo una serie de ataques que tienen por finalidad acabar con su misma existencia.

También por ese motivo comprometemos toda nuestra capacidad de trabajo para aglutinar a todos los sindicatos que conforman la CNT en la vía común de desarrollar un sindicalismo de confrontación y no pactista.

P.- CNT fue un referente de la lucha obrera, ¿hoy en día cuál es la situación por la que atraviesa el anarcosindicalismo?

R.- El anarcosindicalismo, es decir, la CNT, está saliendo del retroceso sindical de años pasados y está entrando con fuerza en diversos sectores y ganando presencia en varias empresas, sobre todo en espacios desatendidos por el sindicalismo de concertación, dado que su rentabilidad en términos de representatividad era baja o nula. Es aquí donde entra el gran trabajo que realizan los compañeros y las compañeras en los sindicatos y las secciones sindicales.

P.- ¿Se hace difícil el crecimiento de la afiliación en un contexto tan complejo?

R.- El crecimiento de la afiliación es difícil, pero no solo para la CNT, sino para cualquier movimiento de carácter colectivo. El grado de individualización que domina la sociedad contemporánea y la magnitud de la ruptura de los lazos sociales y comunitarios hacen difícil recuperar las dinámicas colectivas de transformación social, y más en un momento en el que la clase obrera ha dejado de reconocerse como sujeto. Con todo, el paso seguro de la CNT hacia una acción sindical efectiva y una implantación social más normalizada debe facilitar, y de hecho lo está haciendo, el crecimiento de la afiliación. El verdadero problema reside en encontrar la forma de acelerar esta tendencia, pues es evidente que en este momento es demasiado lenta para nuestras aspiraciones como organización revolucionaria y para los propios intereses de una clase obrera que, como digo, se juega día a día su existencia material.

P.- ¿Pesa el peso de la Historia?

R.- No, lo que pesa es la miseria del presente y la inseguridad del futuro. El conocimiento del pasado y el reconocimiento de la herencia de lucha que hemos recibido como cenetistas y anarcosindicalistas no pueden condicionar nuestras luchas presentes. Es fundamental conocer el pasado para poder interpretar el presente, pero su construcción como mito supone, al contrario, ser incapaces de comprender los cambios históricos y las dinámicas actuales.

La historia de la CNT es una historia de grandes errores y grandes aciertos, y debe ser analizada de forma crítica, lúcida y desapasionada. No puede imponer un horizonte de imitación, sino una fuente de reflexión. La clase obrera,

y con ella por supuesto la CNT, debe ser capaz de desarrollar formas de lucha y organización eficaces en el momento presente.

P.- ¿Goza de buena salud el anarquismo en el Estado español?

R.- Sinceramente, creo que no. En las dos últimas décadas tanto la militancia posmoderna, puramente estética, y los movimientos insurreccionalistas, han provocado un daño difícilmente reparable y que, como consecuencia más dañina, han alejado el anarquismo de la mayoría de las personas y al mismo tiempo han fragmentado el movimiento anarquista de forma casi irreversible, por no hablar de los ataques al anarcosindicalismo desde todas estas corrientes, que muchas veces obedecían a intereses espurios antes que a críticas honestas y superadoras.

P.- Nacionalismo y anarquismo, dos conceptos antaño cuasi antagónicos que hoy se

acomodan en el discurso antiautoritario, ¿es posible un futuro que aglutine a ambas ideologías?

R.- Yo lo veo difícil, aunque respeto a los compañeros y las compañeras que se reclaman anarco-independentistas o que defienden posiciones similares a las que tú me expones. El nacionalismo parte de una afirmación identitaria que se sostiene en lo étnico que, para mí, es muy difícil de defender desde un punto de vista no autoritario. Por no hablar de cómo la mayoría de las veces el nacionalismo se ha articulado desde la necesidad de una toma de poder que a mí me parece indefendible. Cosa muy distinta son los movimientos de defensa de las expresiones populares ante los ataques de la homogeneización de lo global, que sí que considero muy defendibles desde una perspectiva libertaria. Considero que la defensa de la pervivencia de lo popular en su lucha contra lo global, de

lo subalterno en su lucha contra la imposición de lo dominante, siempre debe ser asumido por el movimiento libertario, y si a eso le llamas aglutinar ambas ideologías pues quizás tengas razón, pero yo no veo que sea eso exactamente. Por otro lado, creo que también habría que definir con claridad el mismo concepto de nacionalismo y darnos cuenta de que el nacionalismo hegemónico, y que padecemos con más intensidad en este espacio geográfico que se nombra como Estado español, es el nacionalismo español, un nacionalismo chovinista (como todos, claro) que se expresa con las formas degradadas de un imperialismo en descomposición.

P.- En diciembre habrá un nuevo congreso, en esta ocasión, en Zaragoza. ¿Qué espera de él?

R.- Yo espero un congreso en el que se desarrolle un debate profundo sobre los próximos pasos a dar por la CNT a nivel sindical y que desarrolle una estructura interna operativa para los tiempos actuales. Pero bueno, eso ya es lo que indican las ponencias recibidas para el debate entre la afiliación, y a falta de que los sindicatos redacten las ponencias alternativas a las que se han enviado como base, parece que la línea que se seguirá es esa, llevando también el debate a temas importantes que la CNT había desatendido como el feminismo. Partiendo de esta base, es difícil que las resoluciones del congreso sean pobres o negativas, pues es evidente que responden a una necesidad que la CNT ha percibido mayoritariamente y que cubrirá de la mejor manera.

Periódico: Periódico CNT nº 419 - Mayo 2015

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/lel-congreso-debe-abordar-una